

en *Lugares para la Historia. Espacio. Historia Regional e Historia Local en los Estudios Contemporáneos*. Sandra Fernández y Gabriela Dalla Corte (compiladoras), U.N.R. Editora, pág. 91.

BENEJAM ARGUIMBAU, P (2001) Los contenidos de la Didáctica de las Ciencias Sociales en la Formación del Profesorado, en *La Formación Docente en el Profesorado de Historia*. Cristina Arrondo y Sandra Bembo (compiladoras), Ediciones Homo Sapiens, Rosario, Argentina, pág. 61.

CUENCA LÓPEZ, J. M. (2006) Análisis de concepciones de Maestros en Formación Inicial sobre el Patrimonio y su Enseñanza, en "Revista *Reseñas*" de Enseñanza de la Historia, N° 4, editorial Universitas, Córdoba, Argentina.

DOMINGUEZ, C ((2003) El patrimonio y la enseñanza de la Historia desde la perspectiva de la formación inicial de los Profesores, en "Revista *Reseñas*" de la Enseñanza de la Historia, N° 1, editorial Universitas, Córdoba, Argentina

LAGOS, M. (1996) "La Historia local y regional en la enseñanza" en Revista *Entrepasados*, Año IV, N° 11, Buenos Aires.

La enseñanza de la historia reciente/presente. Algunas reflexiones, interrogantes y propuestas.

*Fabiana Marcela Ertola**

*"Está en nuestras manos
volver a empezar el mundo de nuevo"*

Thomas Paine

El estudio de lo reciente/presente resulta ser actualmente un ámbito de debate y de reflexión epistemológica tanto en el campo de la producción historiográfica como en el de la enseñanza. Estas discusiones nos llevan necesariamente a reflexionar sobre el oficio del historiador y las prácticas docentes de enseñanza disciplinar. El presente artículo intenta abordar la posibilidad de pensar sus relaciones explorando por un lado los rasgos del objeto y por el otro proponiendo interrogantes y propuestas de trabajo áulico vistas integralmente como prácticas sociales atravesadas por cuestiones valorativas e ideológicas comprometidas cívicamente.

**A modo de introducción: comprender el mundo que nos rodea,
algo más que posible...**

Resulta útil para el presente artículo señalar, en primer término, lo indudablemente complejo que implica la comprensión y la enseñanza de

* Profesora de Historia de Nivel Medio de la localidad de San Carlos de Bariloche. Integrante del Proyecto de Investigación "Lo reciente/presente en la enseñanza de la historia" dirigido por la Mg Alicia Graciela Funes Facultad de Ciencias de la Educación - Universidad del Comahue - y del Proyecto de Extensión Universitaria "El despertar de las memorias. La construcción de archivos históricos barriales en la localidad de San Carlos de Bariloche" dirigido por la Mg Mirta Kircher y la Dra Laura Marcela Mendez. Facultad de Humanidades - Universidad Nacional del Comahue.

procesos de historia reciente/presente. Procesos que, no sólo abordables sino más bien necesarios de examinar, suelen captar significativamente el interés de nuestros alumnos en el espacio escolar.

Analizar algunos de los rasgos, potencialidades y problemas que los circunscriben, creemos, nos permitiría una doble derivación: por un lado acentuar su carácter de contenidos deseables en las decisiones de enseñanza, y por el otro, la necesidad de hacer conscientes algunas cuestiones epistémicas que se ponen en juego y nos proveen de fundamentos para nuestras hipótesis de trabajo áulico.

La premisa no parte de una simple enunciación, reconocer en la historia reciente/presente la condición de los procesos como abiertos, inacabados y en construcción donde se es protagonista/observador de los acontecimientos (Funes: 2003) nos plantea una peculiaridad que liga inherentemente algunos elementos que el paradigma positivista divorciaba para garantizar conocimiento científico: la separación del continuum temporal y la relación espacio-tiempo, la diada objetividad/ subjetividad y las relaciones entre historia y política¹, entre otros. Quebrar su persistente orden entonces, atendiendo a los nuevos planteos historiográficos y abonando la necesidad de repensar los sentidos educativos, es crear un puente entre el historiador, el ciudadano y el docente/investigador, es crear un diálogo entre la posibilidad de comprender/explicar la realidad social históricamente constituida y en construcción permanente de la que somos parte, y la de elegir nuestro lugar de actuación en ella, en un mundo que nos plantea inmensos desafíos.

Favorecer experiencias y aproximaciones que involucren en el aula estos contenidos, constituye uno de los propósitos y de las funciones sociales

¹ No entendemos aquí el concepto de *política* como el terreno de lo institucional-estatal, tal como era concebido por el positivismo, sino por el contrario y a la luz de los debates finiseculares, significamos *lo político* en los términos que lo expresa Pierre Rossanvallon (2003) como *modalidad de existencia de la vida comunitaria*, como todo aquello que constituye a la polis y se vincula al conjunto complejo de aspectos de la vida democrática de las sociedades.

de la historia más reconocidas por nosotros, los docentes de la disciplina.

Trabajar desde el espacio/tiempo próximo/presente

Ya no son pocos los especialistas en didáctica que coinciden en la necesidad de lograr una verdadera reforma radical en nuestro pensamiento educativo y colocar en el centro de sus sentidos la búsqueda de aportar en la construcción de nuevas formas de interpretar las realidades presentes de manera no disociada, como conjuntos complejos que permitan la comprensión de las gravísimas encrucijadas que como humanidad estamos teniendo².

Abordar el problema de la uniformidad del pensamiento y las nuevas tecnologías de control de las subjetividades, el catálogo de nuevas exclusiones (García Pérez y De Alba: 2003) y múltiples desigualdades, la crisis ambiental, la disolución y recreación de nuevas identidades sociales o el problema de la democracia y la ciudadanía, entre otros tantísimos temas, resulta vital desde esta perspectiva.

Así trabajar con lo reciente/presente significa en primer lugar posicionarse en un modo del tiempo (Arostegui: 1998) donde somos actores/espectadores de acontecimientos históricos aún en elaboración, abiertos, de contornos flexibles y donde las líneas de fuerza de la realidad que se despliegan ante nuestros ojos nos invitan a intervenir creadoramente en ella (Funes: 2003) devolviéndonos la esperanza que significa comprender que la Historia se construye. La historia reciente/presente es la de las generaciones vivas y obligatoriamente hoy la de las sociedades de la comunicación y de la información, la del pos-socialismo, la de

² Desde los parámetros de la teoría de la complejidad el filósofo y sociólogo Edgar Morin ha trabajado profundamente los problemas del parcelamiento del conocimiento y la necesidad, entre otras cuestiones, de educar en términos "antropoéticos" de ciudadanía-mundo. Desde estos nuevos e influyentes elementos es que muchos didactistas han repensado sus supuestos epistémicos.

los problemas étnico-identitarios, la de la globalización (Arostegui:1998). Coloca en su centro al sujeto y con él a la memoria.

Nos ubica en el espacio de experiencia de las generaciones vivas y en su horizonte de expectativas (Koselleck:1993)

Asimismo trabajar con el tiempo presente nos impone un vuelco en la consideración del espacio. Hablar exclusivamente de historias de países y continentes es casi hoy imposible pues los acontecimientos en la actualidad están altamente interrelacionados a nivel mundial; lo global emerge sorprendente y paradójicamente unido a lo local³ con una enorme fuerza (Borrado:1998)

Así las dinámicas actuales ameritan la necesidad de repensar los supuestos epistémico-basales que estructuraron nuestros anteriores marcos interpretativos para abrirlos a la interrogación.

¿Desde qué concepciones y herramientas teóricas podemos captar estas eventuales conexiones? ¿Qué nuevas relaciones de espacio y tiempo nos plantea el mundo globalizado?

Partiendo entonces de la necesidad de superar el abordaje educativo desde supuestos que cuestionen el encadenamiento temporo-espacial desde círculos concéntricos y órdenes lineales, la idea a partir de aquí, es la de explorar, en primer lugar, los marcos teóricos utilizados por la disciplina histórica para ingresar a lo presente/próximo sabiendo desde ya que los esquemas parcelados y rígidos han sido interpelados y somos conscientes de que nos hallamos en medio de un fuerte cambio paradigmático (Barros:1996)

3 El término local es tomado aquí en alusión al ajuste sobre lo espacial y como categoría flexible de análisis y achicamiento de escala tal como lo plantea Elvira Escalona y Sandra Fernández retomando a Serna y Pons (2002) en el artículo "La historia regional en el nivel polimodal: balance y perspectivas" Revista Reseñas Año 2 N° 1 2004.

Para ello, nos resultan valiosos recuperar en principio, los planteos de la microhistoria y la historia regional⁴ por un lado, y por el otro, la necesidad de resituarlos a partir de los aportes de Borja y Castells en sus consideraciones sobre la nueva era de la información.

Recordemos así que la microhistoria sobrevino en el análisis histórico en razón de responder contestariamente a las visiones totalizadoras generadas por las historias nacionales, homogenizadoras, cuantitativas, estructurales y de fuerte influencia marxista que impedían cualificar el desenvolvimiento complejo de las dinámicas sociales.⁵

Su contribución fue sumamente importante, pues partió desde la concepción de que estos espacios menores son poseedores de dinámicas propias, con contingencias particulares, con singularidades que nos pueden cambiar en profundidad la observación de la realidad. Desde esta perspectiva sostiene Revel (1996:150) que "*cada actor histórico participa, de cerca o de lejos, en procesos —y por lo tanto, se inscribe en contextos— de dimensiones y de niveles diferentes, desde lo más local a lo más global. Por eso no existe hiato, mucho menos oposición, entre historia local e historia global. Lo que permite recoger la experiencia de un individuo, de un grupo, de un espacio es la modulación particular de la historia global. Particular y original, además; lo que el punto de*

4 No desconocemos el debate y los diferentes análisis en relación a los elementos que pudieren asemejar y diferenciar la Microhistoria y la Historia regional. En este sentido tomamos partido por la necesidad, tal como lo plantea Norma García, de ahondar la tensión y discusión respecto de sus diferencias entendiendo ambos marcos analíticos como proyectos epistemológicos diferentes pero que pueden potencialmente dialogar y complementarse. El análisis al que se hace alusión se encuentra desarrollado en el artículo Historia regional y microhistoria Dilemas, cautelas y algo más... en Revista Reseñas Año 2 N° 1 2004.

En el presente trabajo se busca simplemente presentar los enfoques sin cargas valorativas al respecto.

5 Roger Chartier (1996) analiza su importancia en relación a su necesidad de restaurar enfoques sensibles al hombre, al papel de los individuos y los lazos sociales. Destaca en la Microhistoria la fuerte influencia de los marcos interaccionistas y etnometodológicos de giro antropológico-culturalista.

vista microhistórico ofrece a la observación no es una versión atenuada, parcial o mutilada de la realidad macrosocial, sino una versión diferente”.

Desde este posicionamiento, claro resulta por tanto, que la elección de una escala reducida de espacio no elude, todo lo contrario, la observación múltiple y la posibilidad de establecer conexiones entre lo global, lo nacional y lo local. La ruptura se plantea en lo *diferente* que muestra.

El otro aporte significativo proviene desde la Historia Regional que como sostiene María Rosa Carbonari (1998:13) “se enmarca dentro del paradigma de la explicación y se apoya en un estudio macro para mostrar el funcionamiento de la sociedad a través de variables económicas y sociales en un espacio determinado” y puede ser operativa como lo expresa Susana Bandieri (2000:104) “si se evita su delimitación anticipada y se atiende a las relaciones sociales que de última permitirán su definición como ámbito regional, permitiendo avanzar a niveles explicativos del comportamiento de la sociedad en un ámbito más reducido”.

Desde este punto de vista la noción de región es valiosamente entendida como un concepto abierto que se delimita en estricta relación con el problema a investigar.⁶

Por último y posicionados en el mundo actual resulta trascendental tomar los aportes de Borja y Castells (1997). Según estos autores las nuevas articulaciones locales-globales se dan a partir de la gestación de la sociedad red conformada por conjuntos de nodos urbanos de distintos niveles y funciones donde la relación cambiante en esa red determina en buena medida la suerte de ciudades y ciudadanos que sin acceso social igualitario a su infraestructura territorial, las habitan fragmentadas y

6 En relación a los problemas que suele trabajar la Historia Regional, ésta pone su centro en los procesos de producción y acumulación/circulación del capital y en este sentido creemos, encuentra su tradición en las corrientes marxistas, la historia social y la geografía crítica. Su aporte, no menor por cierto, se centró en la necesidad de complejizar las historias nacionales y enriquecer sus explicaciones.

duales (Borja y Castells: 1997). Mientras el espacio de los flujos está globalmente integrado a escala mundial, el espacio de los lugares esta localmente fraccionado, y este último es pues, donde la cotidianidad se territorializa y ancla la experiencia de la mayoría de los sujetos.

Espacio-tiempo atemporal, informacional, de gestión y organización del capital globalizado y espacio-tiempo local, de reloj, de vida cotidiana, es la forma bimodal -podríamos decir- de un cambio cualitativo de la experiencia humana.

Según Castells (1999) el paradigma informacional y la sociedad-red provocan una perturbación sistemática en el orden secuencial de los fenómenos creando un nuevo tiempo indiferenciado.

¿Acaso “un tiempo más” en la multiplicidad de tiempos sociales (Koseleck:1993) o una reorganización de las representaciones espacio-temporales que serían deseables comprender en el marco de esta tercera revolución tecnológica? ¿Acaso ambas cuestiones juntas y coexistentes? ¿No habrá entonces que repensar cuáles son los nuevos y múltiples contextos intervinientes en la realidad desplazando los corsetes del Estado-Nación y la modernidad?

Si siguiendo a Morin (1999) lo global es más que el contexto, resultando el conjunto que contiene partes diversas ligadas de manera interretroactiva u organizacional, todo y parte no pueden ni oponerse ni aislarse en el análisis. Por el contrario, organizados en un complejo que no por ello debería dejar de tener jerarquías, es menester intentar comprender sus vinculaciones.

De esta manera, lo local resulta la posibilidad de aprehender lo global, de vislumbar en *la parte* la manifestación del *todo* pero de una manera singular.

La historia, la memoria, el archivo y el aula

Ahora bien ¿Es posible ayudar a pensar históricamente a partir de estas complejidades?

¿Resulta valioso persistir en la idea de que la escuela sea un lugar de exploración de lo presente/próximo, de gestación de nuevos marcos interpretativos? ¿Por qué y para qué? ¿A partir de qué posibles construcciones metodológicas? ¿Con qué materiales y formas de la enseñanza trabajar desde el aula?

En principio es significativo señalar que ya muchos historiadores e investigadores del campo de las ciencias sociales -altamente hibridado- se encuentran produciendo una importante cantidad de trabajos sobre temáticas de lo reciente/presente y uno de los elementos que se puede imponer a la hora del trabajo áulico, es la necesidad de reformular narrativas de nivel académico para hacerlas acordes a los diferentes niveles educativos.

No menos cierto es que ya algunas bibliografías escolares incorporan las temáticas, sin dejar de señalar que casi siempre lo hacen desde concepciones macrohistóricas y nacionales, estando débilmente desarrolladas las de las perspectivas locales y regionales.

Pero si comprendemos la necesidad de lograr aproximaciones investigativas con nuestros alumnos sobre lo presente/próximo desde múltiples mediaciones (no tan sólo las bibliográficas) y permitiendo que el entorno sea interrogado en el aula, advertiremos también la viabilidad de crear nuevos lugares y gestar anclajes interesantes.

Problematizar lo cercano nos permitiría fundar una distancia óptima de observación participante, persistiendo en la idea de que la escuela no debe ser entendida como un espacio de simple transmisión de conocimientos previamente elaborados. Creemos que facultar la indagación, por incompleta o fragmentada que nos parezca, asume al conocimiento

como algo inacabado y en permanente construcción, poniendo en juego el carácter indiciario y conjetural del conocimiento histórico.

De tal manera, nos permitiríamos la posibilidad de trabajar sobre facetas desplazadas de la disciplina que se nos admiten recrear. El gusto por archivar, por *producir archivo*, es una de ellas. Archivos cualitativamente diferentes a los ligados a las *razones de Estado*, herencia de la modernidad⁷. Archivos en minúscula, que observados desde su profundidad epistémica pueden permitir crear nuevos lugares de la memoria social buscando nuevos sentidos. Archivos que ayuden a nuestros alumnos a convertir en documentos aquellas zonas privilegiadas que se dejan ver de la compleja realidad social y permiten descifrarla.

En su libro "La memoria, la Historia y el olvido" Paul Ricoeur dedica un apartado particular a la relación de los historiadores con el archivo.

En este sentido el autor nos dice (Ricoeur: 2000:215) "*el momento del archivo es el momento en que la operación historiográfica accede a la escritura. El testimonio es originalmente oral; es escuchado, oído. El archivo es escritura; es leído, consultado. En los archivos el historiador profesional es un lector. Pero antes del archivo consultado, constituido, existe la configuración del archivo, la puesta en archivo*"

7 Actualmente la concepción decimonónica de archivo está fuertemente interpelada desde múltiples aristas. Pero una de las fundamentales que nos coloca además en el marco de la historia reciente es la de la aparición de los archivos de DDHH que se fueron organizando al calor de las luchas post-dictatoriales latinoamericanas de la memoria contra el olvido y por el juzgamiento y castigo de los crímenes de lesa humanidad del terrorismo de Estado de las décadas del '70 en el continente. Hoy se hallan declarados por la UNESCO memoria de la humanidad. Si bien no es la temática a desarrollar por el presente trabajo resulta sumamente importante llamar al atención sobre ello pues ya existen equipos de historiadores de trayectoria trabajando en la construcción de este tipo de archivos. Un ejemplo es el trabajo del CeDinCi junto a Memoria Abierta.

Para Ricoeur (2000) la memoria se convierte *en región de la historia* cuando se avanza sobre la fase documental: el testimonio se convierte en documento.

Fijar entorno a la noción de inscripción, de huella, las expresiones orales del discurso en un soporte material constituye el enlace para el trabajo con la memoria. El archivo no sólo es visto aquí como un espacio físico sino también como un espacio social.

Así la primera tarea de la epistemología del conocimiento histórico retomando a de Certau (1993) nos lleva a relacionar un lugar, un procedimiento de análisis (la disciplina) y la construcción de un texto (la narración). Sostiene Ricoeur (2000:191) "*Si la historiografía es ante todo memoria archivada y si todas las operaciones cognitivas posteriores recogidas por la epistemología del conocimiento histórico proceden de este primer gesto de archivación, la mutación historiadora del espacio y del tiempo puede considerarse como la condición formal de posibilidad del gesto de archivación.*"

Para finalizar el análisis de la perspectiva ricoeurdiana, es importante señalar que para el autor las operaciones veritativas de la historiografía están vinculadas a la prueba documental. El documento permite al testimonio que dé pruebas, que demuestre al ser interrogado, permitiendo luego el desarrollo de la fase comprensiva/explicativa. "*Huella, documento y pregunta forman así el trípode básico del conocimiento histórico*" (Ricoeur: 2000:232)

En este sentido e intentando lograr que nuestros alumnos se acerquen a la disciplina ensayando aproximaciones a las formas en las que se construye el conocimiento histórico la transformación *del gesto de apartar* en la creación de un *fondo documental* y la necesidad de demostrar la construcción de sus explicaciones, resultan más que pertinentes. Los archivos escolares sobre lo reciente/presente podrían ser pensados también como lugares interdisciplinarios de trabajo, constituyéndose en un espacio donde otros proyectos de indagación y desde otras disciplinas escolares puedan ejecutarse.

Hablamos de fotos, entrevistas orales, recortes periodísticos, grabaciones de radio y TV⁸, etc. que nos vayan permitiendo acumulativamente trabajar con el espacio-tiempo próximo pero con densidad, con documentación, superando de tal manera su abordaje desde lugares efímeros, periodísticos o emergentes, uno de los problemas más recurrentes que nos plantea su tratamiento.

Hablamos de destinar, periódicamente tal vez, clases de organización de archivo con los jóvenes. Un espacio que además nos podría proporcionar visiones múltiples en función de los momentos en que puede pensarse la propuesta didáctica: detección de temáticas de interés, observación y trabajo con las ideas previas, delimitación de las problemáticas locales más importantes, trabajo y seguimiento en una indagación con pares conceptuales, etc.

Asimismo la creación de un orden para el resguardo de los documentos obligaría a la búsqueda de criterios de clasificación y agrupamiento que se pondrían en juego. En este sentido podrían surgir interrogantes a trabajar, basalmente ligados a la disciplina, tales como: ¿Cómo agrupar la documentación? ¿Por períodos temporales? ¿Qué periodizaciones establecer y por qué? ¿Podrían clasificarse por problemáticas detectadas? ¿Cuáles? ¿Con o sin orden de relevancia? ¿Podrían reunirse teniendo en cuenta subespacios locales? ¿Cuáles? (Barrios-centro/periferia-

- 8 El trabajo con cada uno de estos materiales en cuanto a su potencialidad en el aula requiere a su vez de múltiples consideraciones y planteo de problemas cuestión que no se pretende desglosar aquí. , dado el carácter del presente trabajo, pero si pueden abordarse en : Diarte, P. (1999) Fuentes y procedimientos para el conocimiento histórico, En *Iber* 22. Grao. Barcelona. // Dobaño Fernández, P. y otros (2000). Enseñar historia argentina contemporánea. Historia oral, cine y prensa escrita. Aique. Bs. As. // Funes, A. (comp) (2004) La historia dice presente en el aula. Educo U.N.Co. Neuquén. // Martín, E (1985). Jugando a hacer Historia: los juegos de simulación como recurso didáctico. En *Infancia y aprendizaje*. N° 24. Barcelona. // Svarzman, J. H. (2000), Beber en las Fuentes. La Enseñanza de la Historia a través de la vida cotidiana. Ediciones Novedades Educativas, Brasil.

público/privado- etc) ¿Y si se tienen en cuenta las dimensiones y relaciones? ¿Cuáles recortaríamos y por qué?

Consideramos entonces que las posibilidades se ensanchan increíblemente, multiplicándose aspectos en un trabajo que, además incluye la formación de actitudes en cuanto a la valoración y necesidad de preservación de la memoria social, del patrimonio cultural.

Por último y sumando un elemento más a las formas con las que se puede trabajar frente a un archivo resulta por demás interesante plantear, siguiendo en este caso a Foucault, que el archivo puede ser también un lugar de contramemoria, de contrahistoria: explicitación de lo silenciado y lo negado por las narrativas oficiales (Smolnik:2004/5)

Esta segunda perspectiva nos plantea un trabajo de descomposición de la trama documental, de desintegración de la ley "de lo que puede ser dicho socialmente", pues lo visiblemente dicho supone al tiempo lo no visible. Es tarea del nuevo historiador según Foucault, escuchar lo que calla el archivo, indagar la exclusión de lo Otro.⁹

Nadie dice que resulta fácil, pero los nuevas tecnologías van abriendo sus surcos y las posibilidades para la preservación y circulación de documentos se nos presentan cada vez más facilitadas. No dejamos de tomar en cuenta que la digitalización y los cambios tecnológicos traen aparejadas también nuevas formas de vincularnos a las epistemologías científicas, cuestión que no debe dejar de interrogarnos¹⁰. Pero en el nivel propuesto el aprovechamiento de las posibilidades de almacenamiento y ordenación que nos ofrecen las computadoras resulta una gran

9 Las perspectivas foucaultianas, benjaminiana y derridiana sobre la concepción de archivo pueden consultarse en el artículo de Schastián Scolnick "Lo que callan los archivos" Revista de la Biblioteca Nacional N° 1 Verano 2004/2005.

10 Para profundizar en este aspecto puede consultarse a Mark Poster (2006) Archivos. La historia en el dominio digital en *Revista de Historia Entrepasados año XV* N° 30, Buenos Aires

ventaja. Atisbar tal cuestión y darle espesor a una construcción social y pública, aún en el marco de lo escolar y por pequeña que nos parezca, tampoco es menor.

Las resistencias y los lugares temidos.

Reconocemos comúnmente los profesores de historia y solemos decir también a nuestros alumnos, que las sociedades se ballan intrínsecamente atravesadas por relaciones de poder, por contradicciones, conflictividad y tensiones. Solemos también entender que las sociedades son diversas y heterogéneas y sostenemos que actualmente la uniformidad del pensamiento es una de las cuestiones que más nos debe interpelar en el marco del mundo globalizado.

Pero cuando trabajamos con estas cuestiones en el aula y nos encontramos con las representaciones de la realidad que traen nuestros alumnos, la conflictividad tangible se nos aparece insoslayable, se concretiza poniendo a prueba la tenacidad de nuestros propósitos.

Hablar de la guerrilla de los años 60 y 70, de la dictadura militar argentina y el terrorismo de Estado, de la hiperinflación de los '80 o la desocupación de los '90 no nos suele resultar sencillo. Pone en juego la memoria traumática, las emociones, la empatía, las negaciones, las múltiples construcciones identitarias. Nos coloca frente al sujeto en su integralidad, ya no racionalmente parcelado. Pero ocupamos de ello en el marco de lo próximo, de la localidad en la que vivimos le imprime un compromiso aún mayor, un lugar de actuación donde lo ético-político de la tarea docente adquiere profundidad y un nuevo sentido.

Problemáticas a indagar a cerca de cómo se vivió o se piensa actualmente la Dictadura, qué significó la pérdida del trabajo en la construcción de las nuevas identidades sociales de la región en la que se habita, por qué emergió o no un movimiento local piquetero, qué enclaves transnacionales operan en el espacio próximo y como las sociedades resisten sus embestidas, o si se habita o no una ciudad-red pueden ser interrogaciones sumamente interesantes a abordar en las aulas.

Sin embargo, no por interesantes dejan de ser un enorme desafío. Por un lado ponen a prueba nuestra propia capacidad de alteridad, de tolerancia, de actitud exploratoria y distancia óptima para conocer y ayudar a conocer lo social que compartimos, que habitamos, que sentimos: espacio común y próximo que también debemos practicar cívicamente. Por el otro, nos obliga a hacernos cargo de algún posicionamiento, de la explicitación de un punto de vista propio resultando imposible lograr una cierta neutralidad que además sabemos inexistente siempre.

Enseñanza deseada pero también temida (Funes: 2004) lo presente/próximo nos interpela y nos obliga a hacer un uso de un discurso inclusivo atendiendo a las diferencias, reconociéndolas, permitiéndolas coexistentes y en diálogo sin negar el conflicto, por el contrario, haciéndolo necesariamente explícito y analítico. El sentido polifónico y profundamente antropológico de la otredad se nos hace también contenido puesto en juego, activo y actuante en el aula.

Consideraciones finales: prólogo/epílogo

La construcción de un texto nos muestra la trama de un camino de preguntas y de búsquedas, nos convoca en su indefectible cierre, al problema del cual partió y a encontrar en su trayecto sus áreas de incertidumbres y zonas de certezas, su orden y desorden, sus luces y sus sombras...

Tres cuestiones creemos, atravesaron la reflexión: una forma de entender la construcción del conocimiento, una forma de concebir los vínculos entre historia investigada, historia enseñada e historia practicada, y el esbozo de una construcción metodológica ligada al análisis de basamentos epistémicos del conocimiento disciplinar.

Tres interrogaciones implícitas sostienen el ámbito de lo didáctico: ¿Qué historias enseñar? ¿Para qué hacerlo? ¿Desde qué posibles propuestas?

En este sentido creemos que la interpelación mutua entre lo reciente/presente/próximo y la construcción de archivos nos propone un lugar desde el cual es dable partir y faculta una inteligibilidad sobre la que es posible interrogar y reflexionar (Kircher:2007) en el ámbito escolar, que es en primer lugar, un espacio social.

Por lo tanto, ser docentes/investigadores, ciudadanos y formadores, protagonistas y analistas de nuestro tiempo resultan ser aristas de una misma y profunda necesidad humana: abonar prácticas de construcción hacia sociedades más justas y democráticas con conciencia histórica, ayudando a imaginar alternativas futuras esperanzadoras y críticas al capitalismo actual, considerando que otro mundo más humano es posible.

No es menor entonces intentar, como sostiene Julio Arostegui (2001) "mirar la propia época desde lejos", y profundamente valioso y necesario habilitar y acompañar a nuestros alumnos para que también puedan hacerlo, pues de eso se trata.

Bibliografía

AROSTEGUI, Julio (2001) *Ver bien la propia época (nuevas reflexiones sobre el presente como historia)* en *Sociohistórica 9/10 Cuadernos del CISH Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UNLP Ediciones Al Margen, Buenos Aires*

BARROS, Carlos (1996) *El paradigma común de los historiadores del Siglo XX* En: *Revista Estudios Sociales, Año VI. N° 10*

BANDIERI, Susana (2001) *La posibilidad Operativa de la Construcción Histórica Regional o cómo contribuir a una Historia Nacional más complejizada* en Sandra Fernández y Gabriela Della Corte (comp.) *Lugares para la Historia Espacio, Historia Regional e Historia local en los estudios contemporáneos*, Rosario Ed UNR

BORJA, Jordi, CASTELLS, Manuel (1997) *Local-global*, Taurus, Madrid

BORRADO, Mario (comp.) (1998) *Historia del tiempo presente. Teoría y metodología* Universidad de Extremadura, Salamanca Kadmos

CARBONARI, María Rosa (1998) *El espacio en la historia. De la Historia Regional a la Micro-historia* presentada en el III Taller internacional de Historia regional y local. La Habana entre el 15 y el 17 de abril de 1998.

CASTELLS, Manuel (1999) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. 1 La sociedad real. Alianza Editorial. Madrid

CHARTIER, Roger (1996) *La historia hoy: dudas desafíos propuestas* En Olivari, Ignacio Caspitogui, Francisco *La nueva historia cultural y la influencia del postestructuralismo y el auge de la interdisciplinariedad*, Madrid, Complutense

FUNES, Alicia G. (2003) *Patrimonio identidad y memoria en la enseñanza de la historia reciente*. En Ballesteros E Fernández, C Molina, J Moreno, P *El patrimonio y la didáctica de las ciencias sociales*. AUPDCCSS UCLM Cuenca España

FUNES, Alicia G. (comp.) (2004) *La historia dice presente en el aula* Educo Universidad Nacional del Comahue Neuquen

GARCÍA PEREZ, F y DEALBA, (2003) *La escuela ante las nuevas desigualdades*. En *Cuadernos de Pedagogía*, N° 327

GARCÍA, Norma Beatriz (2004) *Historia Regional y Microhistoria. Dilemas, cautelas y algo más...* en Reseñas de enseñanza de la Historia Año 2 N° 1 APEHUN

JELÍN, Elizabeth LORENZ, Federico (comps) (2004) *Educación y memoria la escuela elabora el pasado*, S XXI

KIRCHER, Mirta (2007) *El archivo histórico: un lugar desde el que se puede escribir el pasado* Ponencia presentada en las XV Jornadas de archiveros de la República Argentina, IV Jornadas de archiveros patagónicos y I Encuentro de archiveros latinoamericanos en la Patagonia. San Martín de los Andes- 18,19 20 y 21 de abril de 2007-Provincia de Neuquén.

KOSELLECK, Reinhart (1993) *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona, Ediciones Piados.

MORIN, Edgar (1999) *La cabeza bien puesta Repensar la reforma, reformar el pensamiento Bases para una reforma educativa*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.

POSTER, Mark (2006) *Archivos. La historia en el dominio digital* en *Revista de Historia Entrepasados* Año XV N° 30, Buenos Aires.

REVEL, Jacques (1996) *Microanálisis y construcción social* en *Revista de historia Entrepasados* Año V N° 10, Buenos Aires.

RICOEUR, Paul (2000) *La memoria, la historia el olvido* Buenos Aires, FCE.

SCALONA, Elvira FERNÁNDEZ, Sandra (2004) *La Historia regional en el nivel polimodal: balance y perspectivas* en Reseñas de enseñanza de la Historia Año 2 N° 1 APEHUN.

SCOLNICK, Sebastián (2004/2005) *Lo que callan los archivos en La biblioteca. El archivo como enigma de la historia*. Revista de la Biblioteca Nacional N° 1.